



Comunidad Parroquial Llaranes

Parroquia de Santa Bárbara - 2º Época - Nov. 2009 - Número 108 (1.000 ejemplares)

Imprime Gráficas Calvo-Avilés-AS-4.028-99

web: parroquiadellaranes.org

NOVENARIO DIFUNTOS

Domingo, 1 (Misas de 11 y 13) Día de todos los Santos

Lunes, 2 (A las 6,30) Por todos los difuntos

Martes, 3 (A las 6,30)

Arcadio José Iglesias Alvarez	Requejada, 5. Bj. Dcha.
Fermín José González Quintana	S. Lorenzo
Jaime González Martínez	Guión, 11. Bj. Izda.
Justo Ignacio Potes García	Cubia, 16. 1º Dcha.
Pedro Gallego Rodríguez	La Toba, 6. 2º E
Carlos Mesa Expósito	El Cruce, 3. Bj. Dcha.
Segundo Peña Díaz	J.F. Ferrador, 2. 2º F
Jesús Prieto Castellanos	Narcea, 7. Bj. Dcha.

Miércoles, 4 (A las 6,30)

Luis Toledano Cantero	Gijón, 10. Bj. Dcha.
Teresa Pérez Alonso	Camino del Pico, 19. 2º
Magdalena Mallado Canga	Gijón, 6. 2º Izda.
José Latorre Puente	Gata, 9. 1º Izda.
Gabino Escudero Mendieta	J.F. Ferrador, 4. 7º B
Maximino Fortes Ruiz	Navia, 12. 1º Dcha.
Victor Manuel Rodríguez Álvarez	Viso, 4. Bj. Dcha.
José María Fanjul Antolín	Aramo. 12. 1º

Jueves, 5, (A las 6,30 h)

Mª del Carmen Martínez de Vega	Avilés, 6. 1º Dcha.
Antolio Luzón Prieto Monte	Aramo, 8. 1º Izda.
Santos Arturo Fueyo Palicio	Cubia, 2. 1º Izda.
José Luis Villaverde Suárez	Naranco, 3. Bj. Izda.
Pedro González Ayuste	Oviedo, 6.2ª Dcha.
Belarmina Martínez Suárez	Llaranes Viejo. 2
Rosario Guatiérrez García	Cauribo, 15. 1º Dcha.
José María González Pravia	Oro, 10. 1º Dcha.

Viernes, 6 (A las 6,30)

Obdulia Victorero Menéndez	La Carbayeda, 11
Antonio Rodríguez Sánchez	Dobra, 5. 1º Dcha.
José Antonio Galán Fernández	Peñas, 7. Bj. Dcha.
Juan Emilio Berrocal Polo	Tr/ Pico. 8
Mª del Pilar Canteli Torga	Peñas, 9. 2º Dcha.
Antonio Fernández Fernández	Piles, 16. 1º Izda.
Jesús González Láziz	Cervantes, 6. 6º C.
José Cabezuero Hernández	La Rocica, 12. 2º Izda.

Sábado, 7 (A las 6,30)

Fernando Pellitero Sierra	La Toba, 8. 10 D
José Luis González Vega	Guión. 12. 1º Izda.
Ángel Suárez Díaz	Guión, 28. Bj. Izda.
José Manuel Fernández Iglesias	Edif. Madariaga, 12. 2º
Consuelo Hernández Luis	Requejada, 12. 1º Izda.
Juan López Sáez	Deva, 10. Bj. Izda.
Manuel Sal Cadenas	Naranco, 5. Bj. Dcha.
Araceli Suárez Rodríguez.	La Laguna, 64 B. Illas

Domingo, 8 (A las 13 h.)

Tomasa Mesa Terrón	Ayala, 4. Bj. Izda.
Arturo Augusto Russo Vázquez	Martinete, 20. 8º C
Eladia Arias Escriba	Gata, 12
Pedro Caride González	Cubia, 4. Bj. Dcha.
María de los Ángeles García Martín	Cubia, 4. 1º Dch
Ramón Fanjul Menendez	
Luisa Pulido Romero	Viso, 2. 2º Izda.
María del Mar Castro Núñez	Sta. Apolonia, 49. 3º Iz
Vicenta Álvarez Fernández	Bolia, 10 b. Bj. Izda.
Edelmira Pérez Fernández	Martinete, 32. 1º Dcha.
Miguel Ángel Iglesias Castiello	F. Balsera, 42. 2º C

Lunes, 9, a las 6,30:

José Antonio Coto Fueyo	Sta. Apolonia, 37. 2º Iz
Carmen Aparicio de la Fuente	Agreira, 1. Bj. Izda.
Francisco Javier Sánchez Pintado.	La Grada S/N Cargo.
Manuela Mediavilla Sánchez	Oro. 1. 1º Dcha.
Marino González Rodríguez	Narcea, 13. 1º Izda.
Jeremías Gutiérrez Aller	Caudal, 7. 2º Dcha.
Manuel Ángel Iglesias Castiello	Avda. F. Balsera. 42.
Rogelio Fernández Rodríguez	Viso, 4. 1º Dcha.
Manuela Celis Rivero	El Castaño, 11. Bj.
Florencio Vigo Fernández	Estopo, 2. ° Dcha.
José La Torre Noriega	Rebollín, 8. 2º Dcha.



NOTA:

Si desean encargar el aniversario, al año del fallecimiento de alguno de sus familiares, y que aparezca en esta Hoja Parroquial, deben comunicárnoslo con suficiente antelación.



Lecturas de las misas de domingos y festivos

1 de noviembre: Todos los Santos

- 1 Apoc. 7, 2-14
- 2 Jn. 13, 1-3
- 3 Mt. 5, 1-12

8 de noviembre: XXXII Ordinario

- 1 1Rey. 17, 10-16
- 2 Hb. 9, 24-28
- 3 Mc. 12, 38-44

15 de noviembre: XXXIII Ordinario

- 1 Dan. 12, 1-3
- 2 Hb. 10, 11-14
- 3 Mc. 13, 24-32

22 de noviembre: Cristo Rey

- 1 Dan. 7, 13-14
- 2 Hb. 10, 11-14
- 3 Mc. 13, 24-32

29 de noviembre: 1º de Adviento

- 1 Jer. 33, 14-16
- 2 1 Tes. 3, 12-4,2
- 3 Lc. 21, 25-28.34-36

BAUTISMOS

- María Stela Alvarez Statineane

FUNERALES

- Miguel Angel Iglesias Castiello
Avda. F. Balsera. 42.
- Rogelio Fernández Rodríguez
Monte Viso, 4. 1º Dcha.
- Manuela Celis Rivero
El Castaño, 11. Bj.
- Florencio Vigo Fernández
Monte Estopo, 2. 1º Dcha.
- José De Torre Noriega.
Monte Rebollín, 8. 2º Dcha.

ANIVERSARIOS COMUNITARIOS

14 de noviembre

- José María Menéndez Fernández
La Toba, 6. 8º F

Commemoración de los Fieles Difuntos

El dos de noviembre es la gran fiesta de la esperanza de la vida.

Para los que creemos en Dios, la vida no termina con la muerte, sino que se transforma, alcanza una calidad superior mediante la cual se entra en plena comunión con Dios, que es la fuente primordial e inagotable de la vida.

Pero también, recordar a nuestros difuntos significa confesar que ellos “siguen vivos”, junto a Dios, en lo profundo de nuestro corazón y en medio de la comunidad creyente.

Por otra parte, es una manifestación de nuestra opción por amar, cuidar y defender la vida en todas sus formas y manifestaciones. Porque la vida es un don de Dios.

Esta es la gran noticia que tenemos que seguir proclamando: la resurrección de Jesús es el anticipo de nuestra propia resurrección y garantía de nuestra fe.

La colecta del día del Domund ascendió a 1.109,15 €

COMUNICADO FINAL DE LA XII ASAMBLEA DE LA HOAC

Con el lema “Para evangelizar el mundo obrero y del trabajo, humanicemos la cultura” se celebró recientemente la XII Asamblea general de la HOAC, con la asistencia de más de 800 militantes.

Por el valor del planteamiento de esta organización cristiana entresacamos algunas ideas del comunicado final:

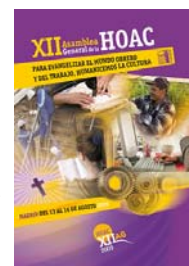
“Se han tenido presentes a los hombres y mujeres que padecen la injusticia, agravada por la crisis, a los parados, sin techo, excluidos y jóvenes sin esperanza, a los pensionistas de baja pensión, a las mujeres, víctimas de la violencia machista, a los precarios y a quienes no pueden compartir trabajo, familia, compromiso social, descanso, debido a la organización laboral, a las víctimas de accidentes laborales, a los inmigrantes sepultados en el mar y a quienes conviven con nosotros sin papeles y en situaciones de miseria”

“Para vivir y desarrollar la experiencia de Jesucristo

en nuestra existencia proponemos tres grandes formas de acción”:

1. “Cultivar nuestra espiritualidad y formación cristiana, que nos ayude a superar la conducta consumista, hedonista y materialista”.
2. “Crear comunidades que desarrollen el proyecto de Jesús y acompañen a los militantes en su proyecto de vida”.
3. “Construir y vivir la gratuidad del amor, respondiendo a los más pobres y débiles, impulsando la acción sindical, social, política y ciudadana a favor de los obreros más precarios, e impulsando formas de vida y de acción que pongan en el centro de su existencia el amor y la justicia que los empobrecidos reclaman para construir su proyecto de humanización”

Éste es un buen programa para este curso que hemos comenzado.



RIQUEZA, POBREZA, HAMBRE

Los criterios más exigentes de la fe

Los 16 ejecutivos de los 4 principales bancos de España tienen una reserva de 416 millones de € para sus pensiones de jubilación: una sola alcanza los 80 millones y otra los 73: ¿a costa de quién?

Nos escandalizan las cifras astronómicas con las que algunos banqueros van a vivir a lo largo de su vida, producto de su especulación, del empobrecimiento de millones de personas y del desprecio más absoluto a la ética que debe presidir las relaciones humanas y la convivencia.

Junto a ello el mundo está pasando un mal momento:

A la mayor parte de la humanidad le falta casi todo: 1.100 millones de personas tienen menos de 1 € al día, 110 millones menos de 2 € al día, y 120 millones menos de 4 € al día.

En 2005 hemos destinado en el mundo 1,12 billones de \$ a gastos militares: cubrir todos los servicios básicos de la humanidad supondría tan solo 40.000 millones de \$ durante 10 años.

En la hoja del mes pasado hemos expresado las variantes de la pobreza con las que convivimos en nuestra parroquia y a las que de manera humilde y honesta procuramos dar algún tipo de respuesta gracias a la gran generosidad de feligreses y vecinos.

Las riquezas son buenas cuando son para todos, no para unos a costa de los otros. Todos aspiramos a triunfar, pero tiene que ser con los demás, no a costa de los demás.

Por algo Jesús se pronunció tan duramente y tantas veces contra los ricos: en las bienaventuranzas, en la parábola del rico y el pobre Lázaro, en la viuda pobre, en el Evangelio de hoy, en el Juicio Final, etc. La palabra justicia es una de las que más se repiten en toda la Biblia. Todo lo que sea aprovecharse de los demás aparece siempre repudiado por Dios.

En la conversación de Jesús con Zaqueo (Luc.19,1-10) aparece muy claro que no todo lo que es legal es justo.

CITAS PARA CONSERVAR Y MEDITAR

San Gerónimo:

"Algunos emplean su fortuna en edificar iglesias y revestir sus muros de bajorrelieves de mármoles, alzan columnas inmensas y decoran sus capiteles con adornos preciosos, enriquecen las puertas con plata y marfil y hacen que en sus altares brillen el oro y piedras preciosas... Pero a ti se te proponen otros caminos; vestir a Cristo en los pobres, visitar a los enfermos, dar de comer a los que tienen hambre, acoger en tu casa a los que carecen de hogar".

San Gregorio:

"Por lo tanto, si alguien desea convertirse en el amo de toda la riqueza, poseerla y excluir a sus hermanos, incluso a la tercera o cuarta generación, tal desgraciado no es un hermano sino un tirano bárbaro y cruel, una bestia feroz cuya boca siempre está abierta dispuesta a devorar para su uso personal la comida de los otros hermanos".

San Ambrosio:

"Cuando alguien roba los vestidos a un hombre, decimos que es un ladrón. ¿No debemos dar el mismo nombre a quien pudiendo vestir al desnudo no lo hace? El pan que hay en tu despensa pertenece al hambriento; el abrigo que cuelga, sin usar, en tu guardarropa pertenece a quien lo necesita; los zapatos que se están estropeando en tu armario pertenecen al descalzo (no estamos todos algo pillados aquí?); el dinero que tú acumulas pertenece a los pobres".

Y sigue San Ambrosio: "¿Quiéren en verdad honrar el cuerpo de Cristo? No consientan que esté desnudo. No lo honren en el templo con manteles de seda mientras afuera lo dejan pasar frío y desnudez. Porque el mismo que dijo: 'Este es mi cuerpo', y con su palabra afirmó nuestra fe, dijo también: 'Me vieron hambriento y no me dieron de comer'. Y: 'Lo que no hicieron con uno de mis hermanos más pequeños, tampoco lo hicieron conmigo... ¿Qué le aprovecha al Señor que su mesa esté llena de vasos de oro, si Él se consume de hambre? Sacien primero su hambre y luego, con lo que les sobra, adornen también su mesa".

ORGANIZACIÓN JERÁRQUICA DE LA IGLESIA

Por JUAN GOTI ORDEÑANA

No nos debe extrañar la organización que hoy tiene la comunidad de cristianos. La historia exigió institucionalizar la comunidad eclesial, y, en consecuencia, crear una estructura para subsistir a través de los siglos. Para ello se necesitó ir confiando a los cargos una cierta estabilidad, que sirviera de núcleo a cuyo derredor se organizaban las comunidades. Esta función la desarrolló, desde un principio, la figura del obispo, que se creó como promotor y vigilante de las comunidades cristianas que se iban formando, antes de que se le calificara de sacerdote. Las Iglesias con obispo se fundaron primero en las ciudades constituyendo comunidades urbanas, sólo más tarde se extendieron por los pueblos rurales creando las diócesis y las parroquias. Esto fue ya avanzado el siglo cuarto y durante el quinto, cuando se comenzó la distribución territorial, dividiendo las regiones en diócesis y parroquias, al objeto de ocupar los pueblos en los que se había expandido el cristianismo por la acción de los laicos, que actuaron normalmente con independencia. Se desarrolló así durante varios siglos un cristianismo sin ritos ni solemnidades celebrando la partición del pan casi como una cena de familia.

Fue el tiempo en el que se formó la jerarquía de obispos y párrocos, y se introdujo el concepto de sacerdocio, como la persona destinada en exclusiva a realizar los actos litúrgicos y dirigir la comunidad.

Este dominio de la jerarquía se realizó al delimitar los territorios con la creación de diócesis, al generalizar la necesidad de presbíteros ordenados para dirigir las comunidades y al introducir un sistema de ritos. Para ello se estableció la necesidad de la ordenación de sacerdotes por parte del obispo y el establecimiento de unos ritos litúrgicos: la misa y administración de sacramentos, cuando antes la actividad cristiana se reducía a la predicación de la palabra de Jesús, a la oración y la celebración de la cena con la partición del pan, que dirigía el miembro más anciano de la comunidad.

Se debería buscar una forma para que el Pueblo de Dios sea el sujeto activo de toda la actividad de la Iglesia, tanto de las decisiones que afecten a la comunidad en todos sus aspectos.

La estructuración de la Iglesia ha sido una armazón para sostener el edificio que se estaba levantado, por esta causa se diferenciaron dos sacerdocios uno real propio de todo el Pueblo de Dios y otro ministerial que se atribuye mediante la ordenación. Quedando en aquél la titularidad de la misión de Cristo y pasando a éste las funciones de autoridad: convocatoria y presidencia de la comunidad, el misterio del perdón de los pecados y la celebración de la eucaristía y sacramentos. Pero todas las funciones son en su raíz del «sacerdocio santo y regio», esto es, del cuerpo místico de todos los cristianos con Cristo.

Se debería buscar una forma para que el Pueblo de Dios sea el sujeto activo de toda la actividad de la Iglesia, tanto de las decisiones que afecten a la comunidad en todos sus aspectos, como de las elecciones de los que vayan a ejercerlos, como fue en la primitiva Iglesia.

Pues bien, la «laocracia» no sería más que establecer la forma cómo al Pueblo de Dios se le reconoce la titularidad y un cierto control del ejercicio de todas las funciones eclesiales.

La misión de este «sacerdocio santo y regio» de los cristianos, no es encerrarse en ningún templo, en determinados días, y practicar ciertos ritos, sino la de transformar la tierra, la sociedad, la historia de todos los días, con sus alegrías y sus dolores, sus fiestas y sus tragedias, sus tareas y desvelos, y encaminarla según Dios.

Inyectar en ella una nueva vida, hecha de fraternidad, de solidaridad y de amor.

En una palabra: consagrarle toda la humanidad para Dios.

Si todos los cristianos practicaran su sacerdocio, del que habla la primera carta de San Pedro, viéndolo con fe y ejerciendo el servicio a los demás, tal como realizó Jesús su sacerdocio, estarían practicando el único culto agradable a Dios, y capaz de construir un mundo mejor sobre la faz de la tierra.